

canciones de trabajo, gritos de la calle, melodías para acompañar el rezo, blues lastimeros y jubilees. Las raíces de la obra ya emergen en la música de los años 30 gracias a compositores como Virgil Thomson quien, por aquel entonces, da a conocer su ópera "negra" *Four Saints in Three Acts*. En ese escenario proclive, *Porgy*, la novela de DuBose Heyward, suena en la conciencia del compositor como si de la voz del destino se tratase. Cuando llega a sus manos, Gershwin ha probado fortuna en el género con la breve ópera "afro-americana" de 20 minutos *Blue Monday*, escrita en 1922. No demostrándose suficiente decide enfrentarse al nuevo trabajo observando en directo la vida cotidiana de los negros de Charleston, Carolina del Sur, adonde se traslada en el verano de 1934. Así el amor de Bess hacia el criminal Crown, los solícitos cuidados que le dispensa Porgy y su venganza tomarán cuerpo escénico en un barrio imaginario de la ciudad, Catfish Row, donde resonarán ecos de jazz neoyorkino, de todas aquella músicas oriundas y de no pocas melodías originales a las que su hermano Ira pondrá letra. A esta obra pertenecen *Summertime*, la nana sedienta y tórrida de Clara que abre la ópera, y el dúo de amor *Bess, You Is My Woman Now* incluidas en el concierto de hoy. Los muchos cortes realizados en el estreno neoyorkino de la ópera intensificaron el valor individual de cada uno de los números antes que la impresión de totalidad. En 1976, la Houston Grand Opera representó por primera vez la obra en su versión íntegra.

Las altas miras artísticas de Gershwin consiguieron dar forma a un producto cuya naturaleza no quería quedarse en la anécdota. Podía haberlo hecho pues buena parte de su trabajo estuvo dedicado a proveer de música a ese espectáculo esencialmente lúdico que es la comedia musical. De hecho *Porgy and Bess* vive aún con el estigma de sus semejanzas con este. Pero las diferencias son indudables. Para comprender la esencia del mismo nada mejor que recordar la anécdota sucedida unos años después del estreno de la famosa *Kiss Me, Kate* puesta en música por Cole Porter, cuando alguien preguntó a los autores del libro, Bella y

Sam Spewack, cuál era la diferencia entre la antigua comedia musical y la nueva, entre la novedad que parecía aportar esta obra y las anteriores producciones de Broadway: "Quizá recuerden que la antigua comedia musical consistía en una historia, canciones, bailes, paisajes y decoraciones, chicos y chicas. Por otro lado, la nueva forma de arte consiste en una historia, canciones, bailes, paisajes y decoraciones, chicos y chicas". A ese entramado de "imprevisible" factura Gershwin incorporó su canción *By Strauss*, parodia de un vals, escrito a instancias del director de cine Vicente Minelli responsable de la producción de *The Show Is On*, donde también se incluyeron partituras de Harold Arlen, Vernon Duke, Hoagy Carmichael, Richard Rodgers, Herman Hupfeld, Will Irwin y Arthur Schwartz. Como tal comedia musical fue estrenada en el Winter Garden Theatre el 25 de diciembre de 1936.

Pero nada mejor para entender la capacidad de penetración popular de un éxito de Broadway que la canción de Richard Rodgers *You'll Never Walk Alone* perteneciente a *Carousel*. Basada en una obra de Ferenc Molnar, *Liliom*, adaptada por Benjamin F. Glazer, tuvo como libretista al habitual colaborador de Rodgers, Oscar Hammerstein II. Fue estrenada en el teatro Majestic de Nueva York el 19 de abril de 1945. En ella Billy Bigelow, su protagonista, desciende por un día del cielo para ver a su hija a la que nunca conoció, quien vive atormentada por el recuerdo de un padre ladrón y asesino, que ya entonces sólo habla de esperanza y dignidad. La canción aparece en el segundo acto y al final de la obra como punto culminante y desde el estreno ha tenido una especial resonancia. Ya entonces, con el mundo en guerra, muchos espectadores que tenían a sus maridos, hermanos o hijos o novios en ultramar, quisieron encontrar consuelo en su mensaje. Desde entonces se ha utilizado acompañado a algunas causas solidarias: en 1985, por ejemplo, una grabación hecha *ex profeso* sirvió para recaudar fondos a favor de las víctimas de la tragedia de estadio de Bradford, siendo número uno en Gran Bretaña en el verano de ese año; en septiembre de 1997, en vísperas del entierro de Diana, la princesa de Gales, cientos de